Ante la gravedad de la situación, el Ayuntamiento de Sevilla tuvo que crear una Junta de Auxilios y Socorros para contrarrestar los terribles efectos que comenzaban a cebarse entre los ciudadanos. Se recaudaron fondos a título de préstamo que más tarde serían reintegrados. También se abrió una suscripción popular para que todos los ciudadanos colaborasen en la medida de sus posibilidades. Muchos colaboraron con cantidades en concepto de donativo, rehusando al reintegro posterior. Unos de los más generosos fueron los duques de Montpensier, que pusieron a disposición de las autoridades 20.000 reales. El general Serrano, recién nombrado Capitán General de Andalucía, trabajó incansablemente durante los treinta y cinco días que duró su mandato para ayudar con sus medios a las autoridades civiles.